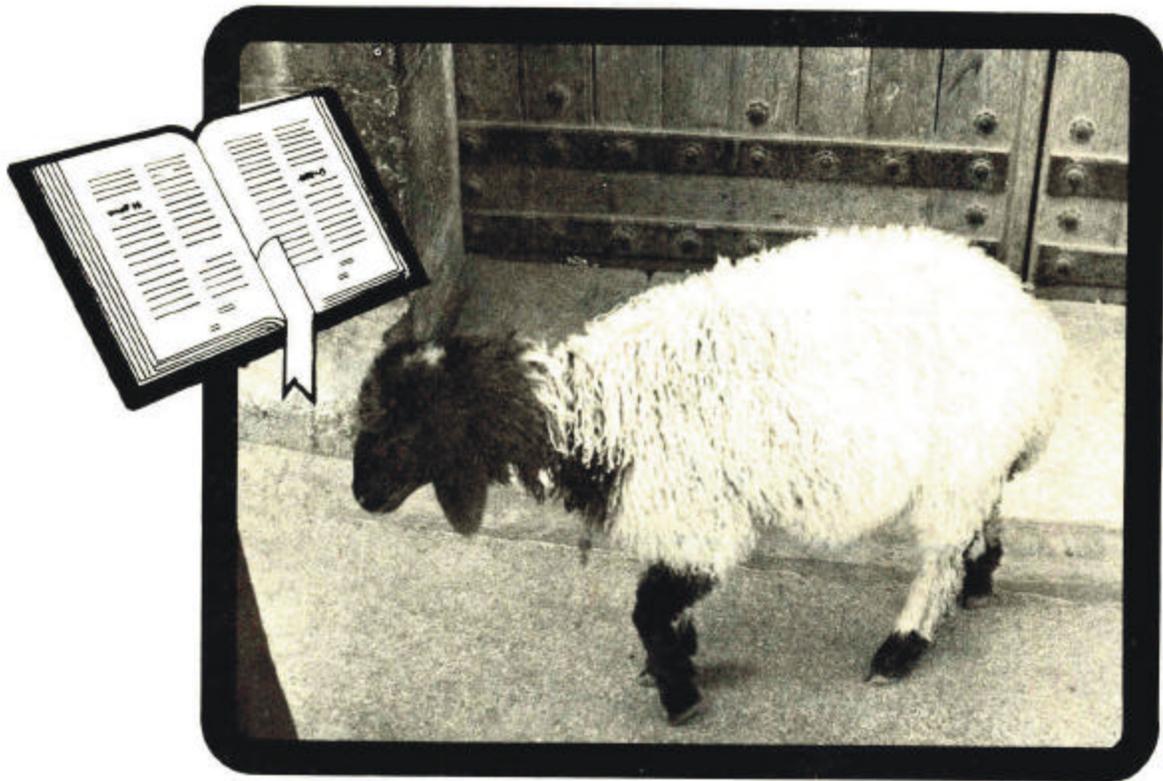


La Verdad en la Vida



Jueces Sobre Israel

Pre-Escolar

Año 3 - Libro 1

La Verdad en la Vida



*Una Serie de Literatura de Clases
Bíblicas Para Grupos Clasificados*

Pre-Escolar

Año 3 - Parte 1

Jueces Sobre Israel

Escrito Por
La Sra. Doris Davis

Ilustrado Por
David Willis

Versión al Español Por
Jaime Restrepo M.
A.A. 1254
Manizales (Caldas)
Colombia, S.A.
E-mail: jaremo@epm.net.co
www.elancladelevangelio.org

Para los Padres de: _____

Queridos Padres,

En los estudios de la Biblia de este trimestre su hijo estará estudiando acerca de los Jueces Sobre Israel. Si trabajamos juntos, podemos asegurar que su hijo aprenderá lo concerniente a este tema.

Como profesor estaré preparado para cada clase. Usted puede preparar a su hijo por medio de leerle la lección y asegurándose de que él está familiarizado con esta. Después de clase, si se toma el tiempo de estudiar la lección nuevamente con él. Será aún más probable que su hijo la recuerde.

Durante este trimestre estudiaremos las siguientes lecciones:

1. **Los Primeros Jueces (Jueces 2-4)**
2. **Gedeón Obedece a Dios (Jueces 6)**
3. **Dios Gana una Batalla Para Gedeón (Jueces 6-8)**
4. **El Juez Fuerte (Jueces 14-16)**
5. **Noemí y Ruth (Libro de Rut)**
6. **La Oración de Ana (1 Samuel 1)**
7. **Dios Habla Con Samuel (1 Samuel 2-3)**
8. **Malos Problemas le Vienen a Elí, a Sus Hijos y a Israel (1 Samuel 4)**
9. **Israel Pide un Rey (1 Samuel 7-10)**
10. **Saúl No Obedece a Dios (1 Samuel 15)**
11. **David Mata a Goliat (1 Samuel 17)**
12. **Saúl Trata de Matar a David (1 Samuel 18, 24)**
13. **David Trae de Regreso el Arca de Dios (2 Samuel 6)**

Atentamente,

El Profesor

Queridos Padres,

El diagrama en el reverso de esta hoja es un registro de asistencia a las clases Bíblicas para su hijo durante las últimas trece semanas. Durante ese tiempo, las clases han tenido lecciones sobre los siguientes temas:

1. **Los Primeros Jueces (Jueces 2-4)**
2. **Gedeón Obedece a Dios (Jueces 6)**
3. **Dios Gana una Batalla Para Gedeón (Jueces 6-8)**
4. **El Juez Fuerte (Jueces 14-16)**
5. **Noemí y Ruth (Libro de Rut)**
6. **La Oración de Ana (1 Samuel 1)**
7. **Dios Habla Con Samuel (1 Samuel 2-3)**
8. **Malos Problemas le Vienen a Elí, a Sus Hijos y a Israel (1 Samuel 4)**
9. **Israel Pide un Rey (1 Samuel 7-10)**
10. **Saúl No Obedece a Dios (1 Samuel 15)**
11. **David Mata a Goliat (1 Samuel 17)**
12. **Saúl Trata de Matar a David (1 Samuel 18, 24)**
13. **David Trae de Regreso el Arca de Dios (2 Samuel 6)**

Esperamos que su hijo haya disfrutado estas lecciones y se haya beneficiado de ellas.

Si este diagrama muestra ausencias de su hijo, quizás usted querrá ir a la Biblia para las lecciones que él se perdió y así enseñárselas a su hijo. Esto lo capacitará para mantenerlo al tanto con su clase, en vista de que nuestras lecciones están arregladas cronológicamente.

Su hijo es aún joven, pero es capaz de aprender mucho más de la Palabra de Dios. Esperamos que le ayude a estar presente tan a menudo como sea posible de manera que pueda recibir el mayor beneficio de estas lecciones Bíblicas.

Lo animamos a que discuta el bienestar de su hijo con nosotros en cualquier momento. Sus sugerencias e inquietudes son bienvenidas.

Atentamente,

El Profesor

Mi Registro de Asistencia

		Nombre	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
	Fecha		

Historia Uno

Los Primeros Jueces

Jueces 2:11-23; Capítulos 3 y 4

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de algunos jueces de Israel.

Israel estaba en malos problemas porque no obedecían a Dios. Sus enemigos vinieron a pelear contra ellos; y perdieron sus hogares, su alimento, y su ganado. Cuando clamaron a Dios por Su ayuda, Dios les envió un libertador. Su nombre era Otoniel. El fue llamado “juez”.

Otoniel fue el primero de muchos jueces que fueron enviados por Dios para dirigir a Israel contra sus enemigos. Mientras vivió cada juez, Israel obedeció a Dios y Dios cuidó de ellos. Cuando el juez murió, Israel volvía a sus malos caminos y no continuaba obedeciendo a Dios. Entonces nuevamente Israel estaría en problemas.

Después de Otoniel hubo un juez llamado Aod. El siguiente juez fue Samgar, hubo una mujer que fue juez. Su nombre era Débora.

Otoniel, Aod, Samgar, y Débora dirigieron a Israel contra sus enemigos. Sin embargo, después de que cada uno de ellos murió, Israel volvió a servir a los ídolos de los pueblos impíos alrededor de ellos. Israel dejó de obedecer a Dios. Dios no ayudó a Israel cuando Israel no le obedeció.

¿Obedeces a tus padres todo el tiempo? Dios le dice a los niños y a las niñas, “*Hijos, obedeced a vuestros padres*”. Cuando tu no obedeces a tus padres, estás siendo como las personas malas de Israel. Que siempre obedezcamos a nuestros de manera que Dios nos ame y nos ayude en todo tiempo.

HIMNO: Coro del #90 – “Cuando Andemos Con Dios”.

LOS JUECES

1. Otoniel
2. Aod
3. Samgar
4. Débora
5. Gedeón
6. Abimelec
7. Tola
8. Jaír

DE ISRAEL

9. Jefé
10. Ibzán
11. Elón
12. Abdón
13. Sansón
14. Elí
15. Samuel

Historia Dos

Gedeón Obedece a Dios

Jueces 6

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de Gedeón, quien fue uno de los jueces de Israel.

Israel nuevamente estaba en problemas. Se habían apartado de obedecer a Dios, y sus enemigos los habían vencido. Dios escuchó sus clamores pidiendo ayuda y les envió a Gedeón, otro juez. Gedeón no podía creer que Dios quería que él dirigiera a Israel. Era un hombre joven, y su familia era pobre.

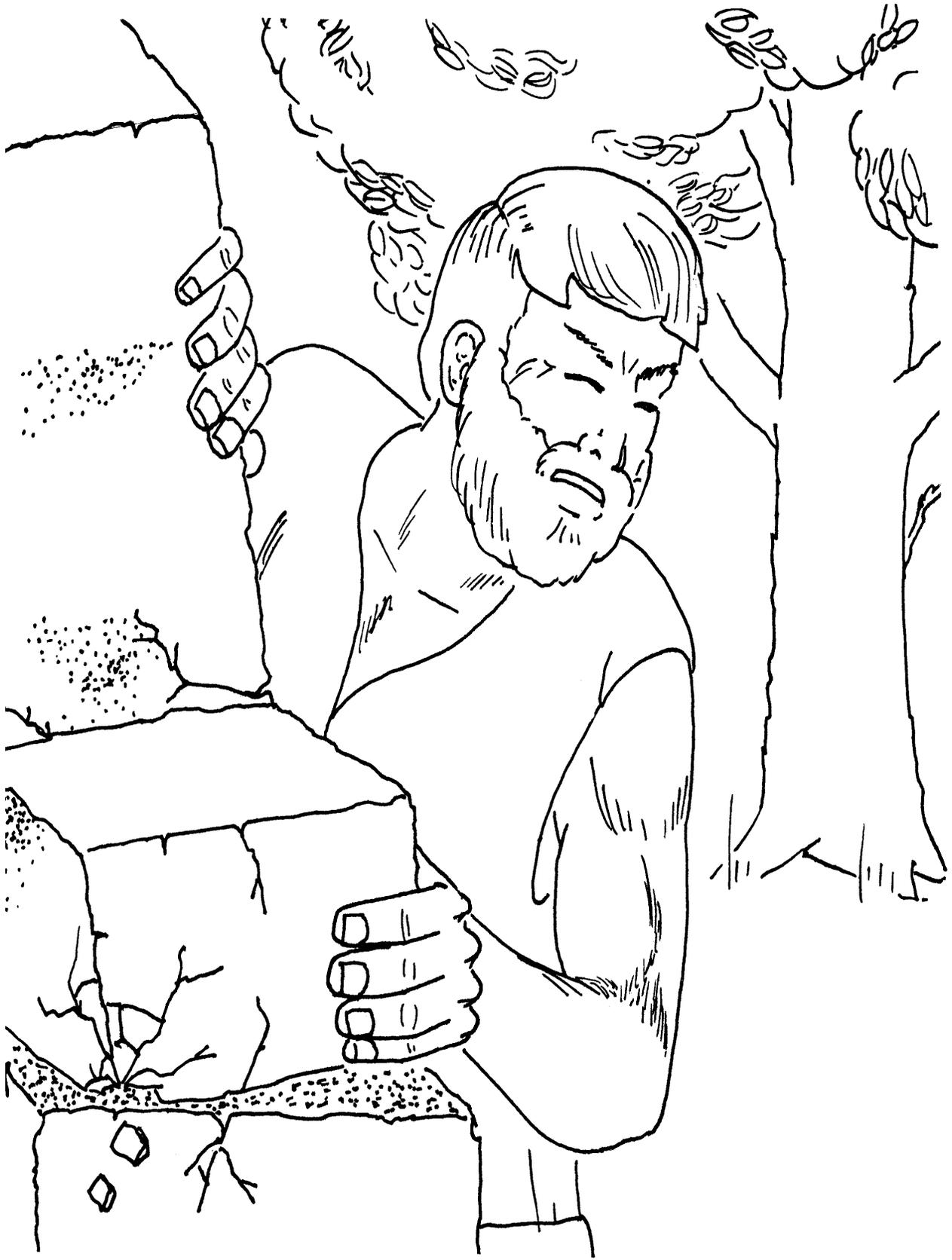
El Señor le dijo a Gedeón que no tuviera miedo sino que fuera y tumbara el altar de Baal y destruyera la imagen que estaba junto a él. Baal era uno de los ídolos que Israel estaba adorando. La imagen era un gran número de estatuas de madera que se colocaban alrededor de Baal. Estas eran todas las cosas que Israel adoraba en lugar de obedecer y adorar al Único Dios Verdadero en el Cielo.

El Señor le dijo a Gedeón que tomara un animal con él para sacrificarlo al Dios Verdadero en el mismo lugar donde derribó los falsos dioses.

Esto era una cosa muy peligrosa para hacer. Israel se enojaría muchísimo cuando sus falsos dioses fueran derribados. Pero Gedeón no permitió que esto lo detuviera. Comenzó a obedecer a Dios de una vez. Tomó diez de sus siervos y salieron esa noche. Derribaron el altar de Baal. Cortaron la imagen de madera que estaba alrededor del altar de Baal. Todas estas cosas era lo que Israel adoraba en lugar de obedecer y adorar al Único Dios Verdadero en el cielo. Edificó un altar al Dios verdadero y juntó sobre el altar las imágenes de madera que había cortado. Le puso fuego a las imágenes de madera y ofreció el animal en sacrificio a Dios. Gedeón obedeció todo lo que Dios le había dicho que hiciera.

¿Crees tú que Gedeón era un hombre bueno para ser juez del pueblo de Dios?
¿Quisiéramos ser como Gedeón y obedecer todo lo que Dios nos diga que hagamos?

HIMNO: Coro del #136 – “Do Tú Me Necesites, Iré”.



Gedeón derribó el altar al falso dios Baal. Jueces 6

Historia Tres

Dios Gana Una Batalla Para Gedeón

Jueces 6:34 — 8:23

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento como Dios ganó una gran batalla para Gedeón y el ejército de Israel.

Cuando Gedeón toco el cuerno (una trompeta), los hombres de Israel se reunieron para pelear contra sus enemigos. Se reunió un gran ejército. Dios dijo que habían demasiados. El Señor quería que Israel supiera que iban a ganar la batalla porque el Señor los iba a ayudar.

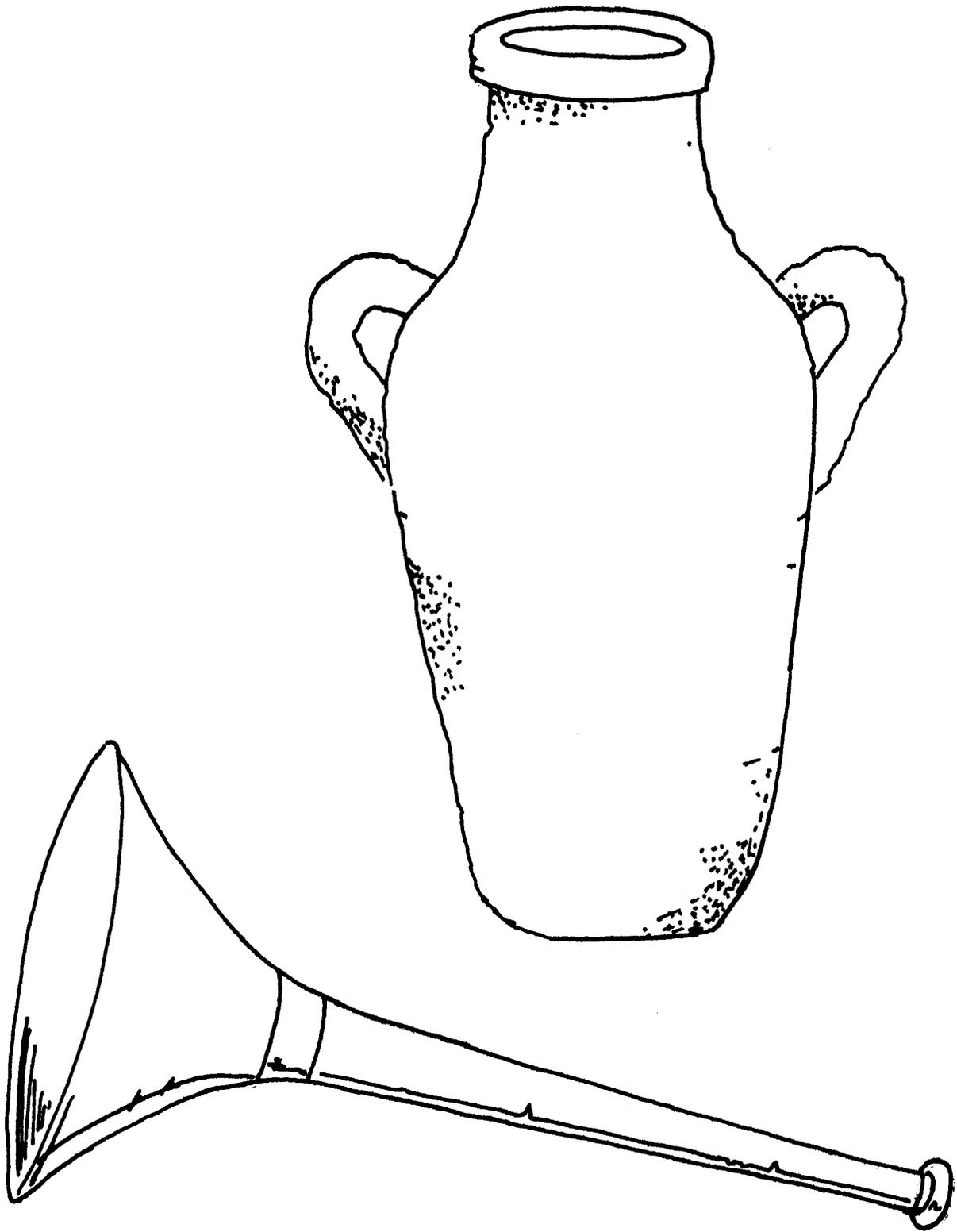
Dios le dijo a Gedeón que enviara a casa a todos los hombres que tuvieran miedo. Muchos de ellos se fueron para la casa, pero el Señor dijo, *“Aún son muchos”*.

Dios le dijo a Gedeón que llevara los hombres al agua. Aquellos que doblaran sus rodillas para beber el agua debían regresar a casa. Aquellos que levantaron el agua en sus manos y la lamieron con sus lenguas como un perro podían ir a pelear con Gedeón. Hubo solamente 300 hombres que quedaron – un ejército muy pequeño.

Habían tantos enemigos que cubrían el valle que estaba debajo como langostas. Gedeón dividió a sus hombres en tres compañías. Dio a cada hombre un cántaro con antorchas encendidas dentro éste, y una trompeta; y calladamente rodearon el campamento del enemigo. Luego Gedeón tocó su trompeta y todos ellos quebraron sus cántaros, y tomaron las antorchas, y tocaron sus trompetas. Gritaron, *“¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!”* Todo el enemigo corría, gritaba y huía. Muchos de ellos murieron. Gedeón y sus hombres los persiguieron hasta que fueron expulsados de la tierra.

Siempre vamos a ganar cuando Dios esté de nuestro lado. Dios estará con nosotros y nos ayudará cuando le obedezcamos. Gedeón obedeció a Dios, y Dios ganó la batalla para Gedeón y para Israel.

CANTICO: Coro del Himno #213 – “Oh Yo Quiero Andar Con Cristo”.



Gedeón dio a cada uno de sus hombres una trompeta y un cántaro con una antorcha dentro de éste. Jueces 7:16

Historia Cuatro

El Juez Fuerte

Jueces 14:5-6; 15:15-17; 16:4-30

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de Sansón, el juez fuerte de Israel.

Sansón era un hombre muy fuerte. Una vez, un león vino rugiendo contra él, y Sansón mató al león sin tener nada en sus manos. Otra vez, Sansón encontró el hueso que había sido la quijada de un asno, y con ella mató a mil de sus enemigos, los filisteos.

Más tarde, Sansón llegó a amar a una mujer llamada Dalila. Ella no era una mujer buena. Ella quería a los enemigos de Sansón, los filisteos. Ellos habían prometido darle dinero si podía enterarse por qué Sansón era tan fuerte.

Dalila le suplicó a Sansón que le dijera qué lo hacía tan fuerte. El no le dijo. Pero Dalila le suplicaba a Sansón todos los días que le dijera por qué él era tan fuerte. Finalmente, ella lo había incomodado tanto con su súplica que Sansón le dijo. Dijo, *“Nadie me ha cortado jamás el cabello, porque desde antes de nacer estoy consagrado a Dios como nazareo. Si me llegaran a cortar el cabello, perdería mi fuerza y sería tan débil como un hombre común y corriente”* (Jue. 16:17).

Dalila le contó a los filisteos y cuando Sansón estaba durmiendo, ella ayudó a los hombres a cortar el cabello de Sansón. Luego ella despertó a Sansón y los filisteos se lo llevaron y le sacaron sus ojos, volviendo ciego a Sansón. Lo ataron y lo hicieron trabajar en su casa cárcel. El cabello de Sansón empezó a crecer de nuevo después de que había sido cortado.

Los señores de los filisteos dieron una gran fiesta en honor de su falso dios, un ídolo. Muchos de los hombres y mujeres vinieron a la fiesta que se estaba teniendo en una gran casa. Mientras se divertían en la fiesta, enviaron a traer a Sansón de la cárcel de manera que pudieran divertirse con él. Un joven llevó a Sansón de la mano. Sansón le oró a Dios que su fuerza pudiera volver a él que manera que pudiera tumbar la casa donde estaban reunidos tantos filisteos en la fiesta. Sansón le pidió al muchacho que lo llevara a las columnas que sostenían la casa grande. Puso sus brazos alrededor de las columnas y los empujó con todas sus fuerzas. La gran casa cayó y murieron todos los que estaban en la casa – Sansón y todos los filisteos.

Una mala mujer arruinó la vida de Sansón. El debería haber encontrado una buena mujer para amar. Los muchachos y las muchachas deberían ser cuidadosos de a quién escogen para que sean sus amigos. Un buen amigo puede ayudarte a obedecer a Dios. Un mal amigo puede hacer que te olvides de Dios.

CANTICO: Coro del Himno #91 – “Dílo a Cristo”.



El Señor hizo a Sansón tan fuerte que mató a un león con sus manos vacías. Jueces 14

Historia Cinco

Noemí y Rut

Libro de Rut

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de dos buenas mujeres llamadas Noemí y Rut.

En los días de los jueces, hubo hambre en la tierra. Un hombre de Israel tomó a su esposa, Noemí, y a sus hijos a una nueva tierra, Moab. Mientras estaban en esta tierra extranjera, el hombre murió.

Sus dos hijos se casaron, pero, más tarde, ellos también murieron. Esto dejó a Noemí sin esposo e hijos y lejos de su tierra natal. Ella estaba muy sola. Decidió regresar a casa porque había escuchado que ahora había alimento en Israel. Sus dos nueras viajaban con ella. Noemí las besó y les dijo que regresaran a los hogares de sus madres. Ella les dijo que habían sido buenas y sus hijos. Sus nueras lloraron, y una de ellas regresó a su propia familia.

La otra nuera, Rut, no regresó. Amaba a Noemí y no la dejaría. *“A donde quiera que tu fueres, iré yo”* (Rut 1:16). Ella sabía que Noemí estaba sola sin nadie que cuidara de ella. Rut había decidido encargarse de la madre de su esposo el resto de su vida.

Las dos mujeres eran muy pobres, pero Rut trabajó duro para proveer alimento para las dos. Ella fue a los campos para trabajar detrás de los hombres que cortaban para recoger las espigas. Ella recogió las porciones pequeñas de cebada, trigo y maíz que los hombres dejaban caer.

Booz, el hombre rico que era dueño de los campos, vio a Rut trabajando duro para cuidar de su suegra. Se enamoró de Rut y la tomó para que fuera su esposa. Un hijo le nació a Rut y a Booz. Ellos lo llamaron Obed. Noemí amó a Obed como su nieto.

Rut encontró gran felicidad porque cuidaba a una anciana quien estaba sola en el mundo. Cuando somos buenos con los demás, esto también puede hacernos felices.



Rut trabajó duro en los campos de Booz para así cuidar de Noemí.

Historia Seis

La Oración de Ana

1 Samuel 1:2-11

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de la oración de Ana por un niño varón.

Cierto hombre llamado Elcana y su esposa, Ana, iban todos los años a adorar y sacrificar a Dios. No obstante, Ana era una esposa muy triste. Quería un niño de ella, pero pasaban los años y ella no tenía hijos.

Un año cuando habían ido a adorar como era su costumbre, Ana hizo todo lo que debía hacer aun cuando se encontraba afligida. Ana oró a Dios por un niño varón. Lloraba mientras oraba. Ella le prometió a Dios que si le daba un hijo, ella daría el niño a Dios todo los días de su vida.

Elí, el sacerdote, quien también era juez sobre Israel, observó a Ana mientras oraba en el templo. Vio sus labios moviéndose pero no oía las palabras, porque Ana estaba orando a Dios en su corazón. Elí pensó que Ana estaba borracha y le dijo que no debería mas. Ana le dijo a Elí que no estaba borracha sino que estaba orando a Dios. Entonces Elí le dijo que fuera en paz y que esperaba que Dios le diera lo que le había pedido.

Ana ya no estaba mas triste. Pronto, supo que tendría un bebé. Cuando el pequeño niño nació, lo llamó Samuel.

Ana no se olvidó de la promesa que le había hecho a Dios. Cuando Samuel estaba lo bastante mayor, lo llevó a Elí para que viviera allí en la casa del Señor. Aunque Samuel era muy joven, trabajó allí, ayudando al sacerdote. Era un buen muchacho y hacía cualquier cosa que Elí, el sacerdote, le decía que hiciera. Ana le traía una túnica nueva cada año cuando ella y su marido venían a adorar a Dios.

Ana no sólo recordó la promesa que le había hecho a Dios sino que también se acordó de agradecer a Dios por darle el niño varón. Como Ana, deberíamos orar a Dios cuando necesitemos algo. También deberíamos dar gracias a Dios cuando nos envía las cosas que necesitamos.

HIMNO: “Demos gracias al Señor, demos gracias”.



**Como Ana, deberíamos orar por las cosas que necesitamos.
1 Samuel 1**

Historia Siete

Dios Habla Con Samuel

1 Samuel 2:12—3:18

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de de Dios hablando con Samuel.

Elí, el sacerdote, tenía dos hijos que eran muy malos. Elí no **hizo** que sus hijos le obedecieran, y ellos hicieron muchas cosas malas.

Samuel era muy joven cuando su madre lo llevó a vivir en la casa del Señor con Elí. Samuel era un buen muchacho, obedeciendo a Elí y haciendo lo correcto.

Una noche, Elí se acostó y se durmió. Samuel también estaba en la cama dormido. Mientras ambos dormían, Dios llamó a Samuel. El contestó, “Heme aquí”.

Esta fue la primera vez que Dios habló con Samuel, pero Samuel no sabía quién era el que lo estaba llamando. Creyó que Elí lo estaba llamando. Corrió donde Elí y le dijo, “*Heme aquí, ¿para qué me llamaste?*” Elí le dijo, “*Yo no he llamado; vuelve y acuéstate*”. Así él fue y se acostó. Dios lo llamó de nuevo, “*Samuel*”. Samuel fue de nuevo donde Elí y le dijo, “*Heme aquí; ¿para qué me has llamado?*” Elí le dijo, “*Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate*”. Una vez más Dios llamó a Samuel la tercera vez. Samuel fue de nuevo dónde Elí y le dijo, “*Heme aquí, ¿para qué me has llamado?*” Esta vez Elí supo que Dios estaba llamando al muchacho, de manera que le dijo a Samuel, “*Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye*”. De esta manera Samuel fue y se acostó.

Luego Dios vino y lo llamó como antes, “*¡Samuel, Samuel!*” Y Samuel dijo, “*Habla, porque tu siervo oye*”.

Luego Dios le dijo a Samuel que iba a enviar una terrible perturbación sobre Elí y sobre sus dos hijos. Elí sería castigado, junto con sus dos hijos, porque no les impidió el que hicieran sus obras malas. No es suficiente para un padre decirle a sus hijos que dejen de hacer lo incorrecto, también debe ver que sus hijos le obedezcan.

Dios quiere que los padres te enseñen a hacer lo correcto. Dios espera que tu obedezcas a tus padres. Entonces podrás crecer para amar a Dios y querer hacer lo correcto.



Dios espera que los padres enseñen a sus hijos a hacer lo correcto. Elí no se preocupó porque sus hijos hicieran lo correcto. Dios los castigo. 1 Samuel 2,3.

Historia Ocho

Malos Problemas Le Vienen a Elí, Sus Hijos e Israel

1 Samuel 4

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de los malos problemas que vinieron sobre Elí, sus hijos e Israel.

Cuando Dios llamó a Samuel por la noche, le dijo a Samuel que grandes tribulaciones vendrían sobre Elí y sus hijos. Ellos iban a tener dificultades porque los hijos eran malos, y Elí no les impidió que hicieran sus obras malas.

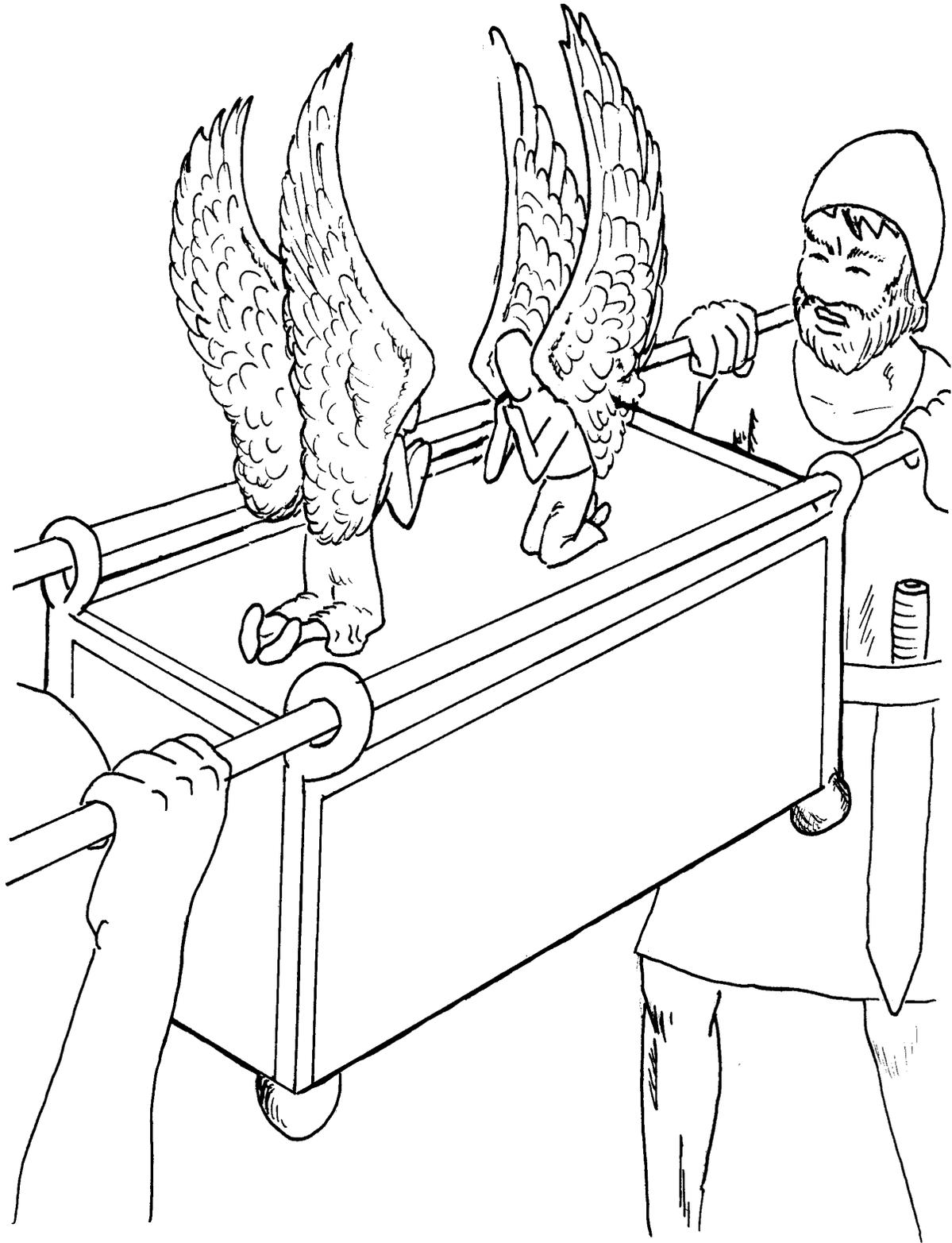
Ahora, Israel salió para pelear contra los filisteos. Los filisteos ganaron la batalla. Israel decidió enviar por el arca del Señor y llevarla a la batalla con ellos. Dios no les dijo que llevaran el arca a la batalla. Cuando el arca llegó al campamento, toda Israel gritó con gran voz.

Cuando los filisteos escucharon el grito, dijeron, “¿Qué voz de gran júbilo es esta en el campamento de los hebreos?” Luego se enteraron de que el arca del Señor había sido traída al campamento de Israel. Los filisteos estaban asustados. Decidieron pelear más fuerte que nunca para ganarle a Israel. Pelearon tan duro que mataron a muchos hombres de Israel, y capturaron el arca del Señor. Mataron a los dos hijos de Elí, el sacerdote. Esta fue la gran tribulación que Dios le había dicho a Samuel que vendría sobre ellos.

Elí, su padre, no estuvo en la batalla. El era un hombre anciano. Cuando se le dijo que sus dos hijos habían sido muertos y que el arca del Señor había sido capturada, Elí se cayó de su silla, hacia atrás, y se rompió su cuello y murió.

Malos problemas habían venido sobre Elí y sus dos hijos como Dios le había dicho a Samuel. Malos problemas también vinieron sobre toda Israel porque el arca del Señor estaba en las manos de sus enemigos. Los hijos de Elí debían haber obedecido a su padre, y Elí debía haber hecho que le obedecieran.

HIMNO: Coro del himno #80 – “Cuando Andemos Con Dios”.



**Los filisteos tomaron el arca de manos de Israel.
1 Samuel 4:10-11**

Historia Nueve

Israel Pide un Rey

1 Samuel 7:15; 8; 9; 10.

Esta historia que les voy a contar es de el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de Israel solicitando un rey.

Samuel juzgó a Israel todos los días de su vida. Cuando ya era anciano, los hombres de Israel vinieron a Samuel y le dijeron, *“Tú ya eres un anciano, y tus hijos no se portan como tú; por lo tanto, nombra un rey que nos gobierne, como es costumbre en todas las naciones”* (1 Samuel 8:15). Esto desagradó a Samuel, y le oró al Señor acerca de esto.

El Señor dijo a Samuel, *“Atiende cualquier petición que el pueblo te haga, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, para que yo no reine sobre ellos”* (1 Samuel 8:7).

Samuel dijo al pueblo que un rey los haría trabajar bien duro para él. Les haría pagar grandes impuestos. Que sería tan duro sobre ellos que clamarían por ayuda, pero que el Señor no escucharía el clamor de ellos por ayuda.

El pueblo rehusó escuchar a Samuel. Continuaron diciendo, *“... No importa. Queremos tener rey, para ser como las otras naciones, y para que reine sobre nosotros y nos gobierne y dirija en la guerra”* (1 Samuel 8:19-20).

Dios estaba desagradado con Israel. Los había librado de todos sus enemigos. Ahora Israel no quería que Dios los gobernara. Querían un rey como las otras naciones alrededor de ellos.

Dios le dijo a Samuel que dejara que Israel tuviera un rey. Esto significaría problemas para Israel, pero Dios permitió que ellos continuaran con sus planes impíos en vista de que no querían que Dios los gobernara.

Dios escogió a un joven llamado Saúl para que fuera el primer rey sobre Israel. Más tarde, Samuel presentó a Saúl a todo el pueblo, diciendo, *“¿Ya vieron al que el Señor ha escogido como rey?”*. Y todo el pueblo grito, *“¡Viva el rey!”* (1 Samuel 10:24). Cuando Saúl se puso en medio del pueblo, era más grande que cualquiera de ellos, ninguno le pasaba de los hombros.

Siempre es triste cuando las personas rehusan hacer lo que Dios quiere que hagan. Los caminos de Dios son siempre los mejores para nosotros. Siempre deberíamos confiar en Dios y obedecer lo que El dice que hagamos. El Nuevo Testamento nos dice lo que Dios quiere que hagamos hoy en día.

HIMNO: – “Cuando Andemos Con Dios” - (# 90).



**Saúl fue el primer rey de Israel. Era un hombre alto.
1 Samuel 10:23**

Historia Diez

Saúl No Obedece a Dios

1 Samuel 15

Esta historia que les voy a contar es de el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento cómo Saúl no obedeció a Dios.

Saúl dirigió a Israel en muchas batallas contra los enemigos de Israel. Un día, el Señor envió un mensaje a Saúl por medio de Samuel. Le dijo a Saúl que fuera y destruyera completamente a todos y a todo lo que Amalec tenía. Los amalecitas eran pecadores.

Saúl fue y peleó contra Amalec, pero tomó vivo a Agag, el rey, y no lo destruyó. Luego Saúl y el pueblo conservaron a lo mejor de las ovejas y del ganado y todo lo que era bueno. Destruyeron solamente lo que no era bueno.

Mientras Saúl regresaba de pelear con Amalec, Samuel fue a encontrarse con él. Samuel escuchó el balido de las ovejas y el mugido de los toros. Samuel sabía que Dios le había dicho a Saúl que destruyera completamente todo que Amalec tenía.

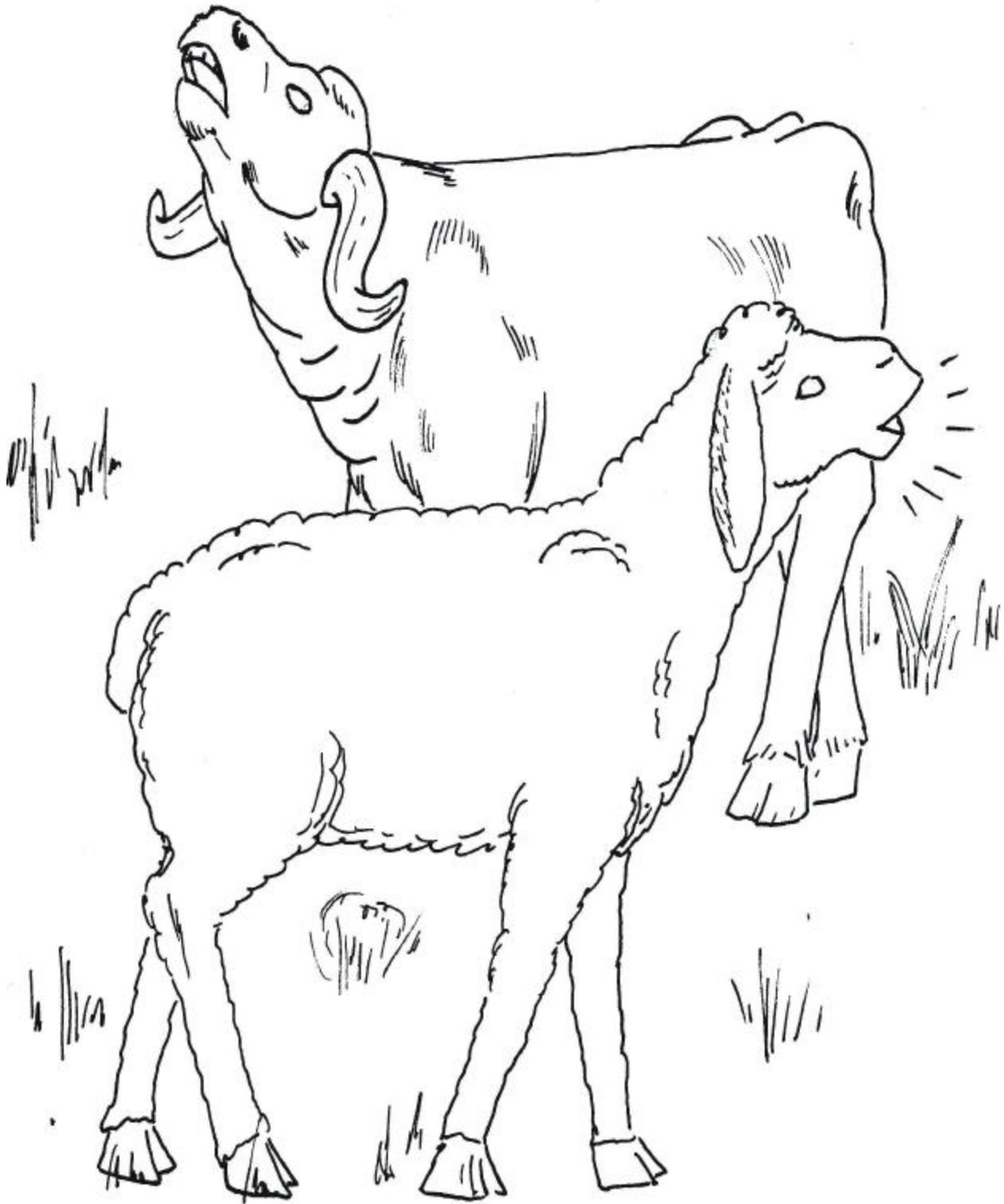
Saúl le dio la bienvenida a Samuel y le dijo que había hecho lo que el Señor le había enviado a hacer. Samuel preguntó, “¿Qué significan entonces esos balidos de ovejas y esos bramidos de toros que estoy escuchando?” Saúl contestó, “... la gente ha conservado las mejores ovejas y los mejores toros para ofrecerlos en sacrificio al Señor tu Dios”.

Samuel sabía que Saúl le había dicho una mentira cuando dijo que había obedecido a Dios. Samuel le dijo, “... Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios...” Dios quiere que hagamos exactamente lo que nos ha mandado. No podemos hacer nada para agradar a Dios sino le obedecemos. Más tarde, Samuel dijo a Saúl, “... como tú has rechazado sus mandatos, ahora él te rechaza como rey”.

Saúl había hecho solamente una parte de lo que el Señor le dijo que hiciera. Hizo la parte que él quiso hacer. Saúl no hizo **todo** lo que el Señor le dijo que hiciera. Siempre debemos hacer **todo** lo que el Señor nos dice que hagamos. Su palabra para nosotros está en el Nuevo Testamento.

FRASE PARA MEMORIZAR: “Obedecer es mejor que los sacrificios”.

HIMNO: – “Cuando Andemos Con Dios” - (# 90).



**Saúl perdonó a lo mejor de las ovejas y de los bueyes.
1 Samuel 15:9**

Historia Once

David Mata a un Gigante

1 Samuel 17:1-51

Esta historia que les voy a contar es de el Libro de Dios, la Biblia. Escuchen mientras les cuento acerca de David matando a un gigante.

Los filisteos vinieron para pelear contra Israel. Tomaron sus posiciones en un monte a un lado del valle. Saúl y el ejército de Israel en otro monte al otro lado del valle.

Entre los filisteos había un gigante llamado Goliat. Llevaba una gran jabalina, y un hombre llevado un escudo iba delante de él. Todos los días, el gigante venía y desafiaba a Israel para que escogiera un hombre para pelear con él. Decía, *“Si es capaz de pelear conmigo y vencerme, nosotros seremos esclavos de ustedes; pero si yo lo venzo, ustedes serán nuestros esclavos”*.

Los hombres de Israel tenían miedo y huían del gigante.

David era un joven que cuidaba las ovejas de su padre. Tres de los hermanos de David estaban en el ejército de Israel. Un día, el padre de David dijo a David, *“Lleva algo de alimento a tus hermanos y mira cómo están”*. Cuando David llegó al campamento, Goliat salió para desafiar a Israel, como lo hacía todos los días. David vio que los hombres de Israel tenían miedo y huían de él. David preguntó, *“¿quién es este filisteo pagano para desafiar así al ejército del Dios viviente?”*

David quería pelear con el gigante. Los hombres de Israel y el rey Saúl pensaron que David era demasiado joven para pelear contra el gigante. David les dijo que mientras cuidaba las ovejas de su padre, venía un oso y se llevaba un cordero (oveja). David mataba al oso y quitaba el cordero de la boca del oso. Venía un león, pero David lo tomaba por su quijada y lo mataba también. David dijo, *“El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me libraré de las manos de este filisteo”*.

David tomó su bastón en su mano. Escogió cinco piedras lisas del arroyo y las metió en la bolsa. Su honda estaba en su mano.

El gigante filisteo salió para encontrarse con David. Dijo, *“¿Acaso soy un perro, para que vengas a atacarme con palos?”* El gigante habló de una manera muy vulgar. David dijo, *“yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano”*.

Mientras el gigante venía hacia él, David tomó una piedra de su talega y la puso en la honda. Lanzó la piedra e hirió al gigante en su frente. El gigante cayó muerto sobre su rostro. Los ejércitos de los filisteos dieron media vuelta y huyeron.

El Señor había librado a David y al ejército de Israel de sus enemigos. David sabía que cualquiera, aún una persona joven como él, podía ganar si el Señor estaba de su lado. ¿Obedecerás a Dios de manera que el Señor también esté de tu lado?



**David lanzó la piedra y mató al gigante.
1 Samuel 17:49**

Historia Doce

Saúl Intenta Matar a David

1 Samuel 18 (nótese 18:14); 1 Samuel 24:1-7

Esta historia que les voy a contar es de el Libro de Dios. Escuchen con atención mientras les hablo de cómo el rey Saúl trató de matar a David.

Las mujeres de Israel estaban muy felices de que el gigante, Goliat, estuviera muerto. Estaban muy felices de que el ejército de los filisteos hubiera huido y los hombres de Israel no tuvieran que pelear ya mas. Las mujeres cantaron y danzaron en las calles porque estaban muy felices. Cantaban, *“Saúl mató a sus miles, y David a sus diez miles”*.

Saúl, el rey, escuchó a las mujeres cantando. Estaba muy enojado. Dijo, *“A David le atribuyen la muerte de diez mil hombres, y a mí únicamente la de mil”*. Saúl estaba muy celoso de David. Sabía que David era ahora un héroe. Saúl pensó que David ahora podría tratar de quitarle su lugar como rey. Saúl decidió matar a David.

Saúl trató, de muchas maneras, de matar a David; pero no pudo porque Dios estaba cuidando a David. Una vez Saúl lanzó una jabalina tratando de clavar a David a la pared. David la esquivó y la jabalina no lo hirió.

Saúl envió a David a pelear contra los filisteos nuevamente, esperando que los filisteos pudieran matar a David. No pudieron.

Un día, Saúl entró en una cueva para tomar una siesta. No sabía que David y sus hombres estaban ocultos en la parte de atrás de la cueva. Mientras Saúl estaba durmiendo, los hombres de David trataron de hacer que matara a Saúl. David dijo que no podía matar al hombre a quien Dios había puesto por rey sobre Israel.

Saúl era malo pero David era bueno. *“David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él”*.

Dios aún cuida de aquellos que le obedecen. Cuando otros son malos contigo, ¿serás bueno con ellos como David lo fue con Saúl?

VERSICULO PARA MEMORIZAR: Romanos 12:21

HIMNO: – “Tentado, No Cedas” - (# 66).



Saúl estaba celoso de David. Una vez trató de matar a David por medio de arrojarle una jabalina. 1 Samuel 19:10

Historia Trece

David Trae de Regreso el Arca de Dios

2 Samuel 6; 1 Crónicas 13, 15, 16:1-36

Esta historia que les voy a contar es de el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento cómo David se convirtió en rey y trajo de regreso el arca de Dios.

Los filisteos pelearon de nuevo contra Israel. En la batalla, murieron Saúl y tres de sus hijos. Algún tiempo después, David fue hecho rey sobre Israel.

Después que David se convirtió en rey, decidió traer el arca de Dios que había sido capturada por los filisteos hacía muchos años. Traer el arca de regreso pareció una buena idea, pero David cometió un error muy grave. No leyó las leyes de Dios para ver COMO debía ser transportada el arca de un lugar a otro. Dios había dicho que debía ser transportada por los sacerdotes. Aún los sacerdotes no podían tocar el arca. Ellos la transportaban en largas varas que se colocaban a través de los anillos que estaban a los lados del arca.

David puso el arca en un carro nuevo halado por bueyes. Dos hombres conducían el carro, uno iba adelante y el otro a un lado o atrás de este. A medida que iban, los bueyes tropezaron y sacudieron el arca. Uno de los hombres, Uza, extendió su mano y sostuvo el arca para impedir que se cayera. Dios había dicho que ningún hombre podía tocar el arca, de manera que esto que hizo Uza fue una cosa terrible. Murió al lado del arca.

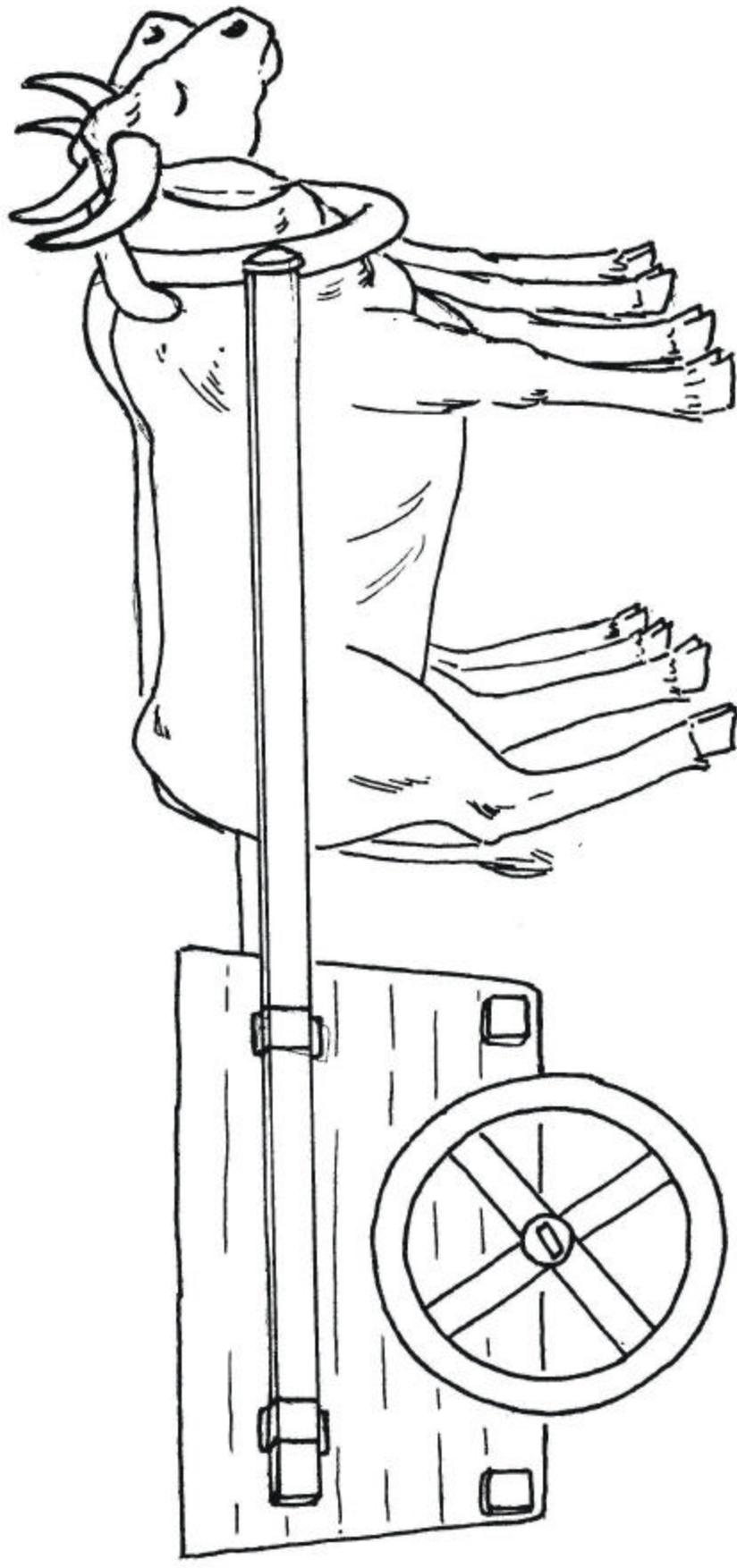
David estaba temeroso, dejó el arca en la casa de un hombre que vivía cerca. Tres meses después, David fue para trasladar el arca nuevamente. Sin embargo, esta vez, David fue muy cuidadoso para trasladar el arca en la forma que Dios había dicho. Los sacerdotes llevaron el arca en las varas sobre sus hombros.

Cuando el arca de Dios había sido colocada a salvo en el tabernáculo, hubo mucho gozo y alegría entre el pueblo. David dijo al pueblo que dieran gracias al Señor, que el cantaran cánticos a El, y que hablaran de Sus obras maravillosas.

Dios bendijo a David cuando transportó el arca de la manera que Dios había mandado.

Si queremos agradecer a Dios, siempre debemos hacer lo que Dios dice en la forma que El ha dicho que lo hagamos. La forma de Dios es la única forma correcta. ¿Quieres hacer lo que Dios dice que hagas?

HIMNO: – Coro de “Cuando Andemos Con Dios” - (# 90).



David puso el arca del pacto en un carro nuevo halado por bueyes.
2 Samuel 6:3